

## **ARTÍCULOS 2021**

- **Okupa**
- **Vinieron las lluvias**
- **Una imagen**
- **Apagón**
- **Totti**
- **Gota a gota**
- **Personalidades que vivieron en Lanzarote**
- **Hermanamiento**
- **Traslado del obispado de Rubicón**

## Okupa

Fuente: Diario de Lanzarote 1-2-2021

Okupa es ese término que actualmente denomina un fenómeno de conflicto social, problemas jurídicos y absurdas soluciones estéticas que van llenando nuestras calles de edificios tapiados, con puertas y ventanas convertidas en tableros de ajedrez de cuadros de cemento gris, y que están pidiendo a gritos una ordenanza municipal que obligue, al menos, a encalar y pintarlos de un color acorde con su medio ambiente. Hace unas semanas, en una conversación con Javier, director del programa *El rompeolas* del Canal RTT, de Tenerife, tratando de personajes populares, surgió el tema de otra clase de ocupas, sin k, y de forma pacífica: la de aquellas personas o familias que en nuestra Isla hicieron su vivienda de los conocidos como "nidos de ametralladoras", pequeños fortines que jalonaban y jalonan nuestras costas y playas.

En Arrecife se construyeron tres, uno en el centro de la playa de El Reducto, ya desaparecido; otro en La Bufona, del que aún perdura una plataforma de cemento al borde de la conocida como avenida del Colesterol y un tercero que, como monumento a un período histórico, contemplamos en la playa de El Bufadero, junto a la que se desarrolló la urbanización La Concha.

Como ocupantes en aquellos años cuarenta a cincuenta del pasado siglo, recordamos a Merengue, limpiabotas ex legionario que algunas veces cambiaba la caja de los betunes por una especie de frac rojo y, provisto de una bocina metálica, de esquina en esquina, pregonaba la llegada del Circo Toti, la celebración de una luchada o de una pelea de gallos. Los otros, aquella familia numerosa, formada por Celedonio, Arabia y algunos más, que veíamos barriendo las calles de la ciudad. A propósito de esta familia barrendera, se contaba que un militar de alta graduación ya retirado, una vez que desde su ventana contemplaba lo precario, y no podía ser menos, de aquellos trabajadores, no pudiendo contenerse, salió a la calle y, pidiéndoles una de sus escobas, les dio una lección de barrido a lo largo de las aceras de la calle Fajardo, acabando con un enfático: "¡Así se barre!".

Los fortines aparecen a mediados de la Segunda Guerra Mundial. El que está frente a mi casa tiene una placa de cemento en la que está grabado 1942, seguramente la fecha de su construcción. Fueron consecuencia de la posibilidad de que la Armada británica invadiera alguna de nuestras Islas, y así lo confirma el primer ministro británico Winston Churchill en sus Memorias, para el caso de que el Gobierno español permitiera el paso por la Península al ejército alemán para apoderarse de Gibraltar.

*Existió otra clase de ocupas en nuestra Isla, familias que hicieron su vivienda en "nidos de ametralladoras"*

El Gobierno español consideró necesario reforzar militarmente a las Islas. A Lanzarote llegó el Batallón de Lorca y se construyeron los nidos. Una nota de humor que me contaba don Ginés Díaz Suárez: al parecer, tuvo cierta amistad con el capi catán general García Escámez, que lo invitó a que lo acompañara en una visita de inspección a los fortines. En la visita, un ingeniero militar dijo: "Mi general, ¿qué opina de los nidos?". El general, con una sonrisa, contestó: "Para los pájaros que van a venir, sobran más de la mitad".

## Vinieron las Lluvias

Fuente: Diario de Lanzarote 1-3-2021

Recuerdo en mi juventud ver en el Salón Díaz Pérez, el Cine de don Paco, una película que, con ese título, desarrollaba los amores de los protagonistas entre lluvias catastróficas, inundaciones y tragedias en la exótica India oriental. Me viene el recuerdo con este invierno lanzaroteño, bastante lluvioso, afortunadamente sin más inconveniente que esas ya periódicas inundaciones de Arrecife, pero que parece un cambio en la también intermitente sequía de nuestra Isla. Hace unas semanas el satélite meteorológico nos mostraba el contraste de dos fotografías de la Isla, una del mes de octubre con un color absolutamente terroso y la otra de febrero de tono verde intenso. El día 21, el diario La Provincia contenía un amplio reportaje elaborado por la periodista Aránzazu Fernández con multitud de fotografías de todos los rincones insulares matizados con los colores del arco iris. Si al parecer, en la ruleta del temido cambio climático nos toca en suerte una etapa lluviosa, como parecen pronosticar los últimos tiempos, ¿por qué no hacer que ese verdor matizado de colores de las margaritas, las "corregüelas" o los "pajogatos", con el esfuerzo del campesino, si es que queda alguno, y la colaboración de autoridades y demás fuerzas, no se convierte en el de la agricultura tradicional y dejar de depender, aunque sea en escasa medida, del monocultivo del turismo, que ha mostrado su debilidad al primer embate de la pandemia?

Los libros sobre su historia, las actas del Cabildo de Lanzarote y la prensa ya secular nos hablan repetidamente de los diezmos y quintos sobre la producción agraria cuando en etapas de años propicios, se había convertido Lanzarote en el "granero de las Islas", de la que se sacaban para las otras por cientos de fanegas. Las "Cillas" eclesiásticas como ese extraño edificio techado a dos aguas de La Villa de Teguiense pintado de amarillo, junto a los históricos leones y la de Yaiza junto a la casa parroquial, que reseña la novela histórica de José Luís García, Gabriel en Lanzarote, recientemente publicada, en las que se acumulaban las cebadas y trigos procedentes del impuesto eclesiástico, y el transporte del también injustificado quinto a favor del Señor de la Isla. José Luis, en ese libro nos cuenta algunos abusos y la crueldad de los "quintadores", esbirros al servicio del Señor insular, que recurrían a todos los medios para obtenerlos.

*La prensa secular ya habla repetidamente de los diezmos y quintos sobre la producción agraria*

Pasando de la historia al hoy, y con los medios actuales, quizá fuera posible que volviéramos a contemplar parcelas plantadas de arvejas o lentejas; cebollas o tomates; ver el "mar de hierba", que también nos recuerda el título de otra película clásica, que veíamos ondear en La Vega de Machín, desde San Bartolomé hasta Playa Honda, o las tuneras cargadas de "higos picones" e infestadas de la, en otro momento, rentable cochinilla y fundamentalmente personas que vuelvan a trabajar nuestros campos. Con esos medios, dejando en paz al camello en espera del regreso de los turistas, y la que sé buena voluntad de los propietarios de los hoy abandonados terrenos, sería momento de que nuestros responsables promocionaran y financiaran, especialmente entre los inmigrantes, entre los que seguro habrá agricultores, una labor complementaria que la Isla está demandando. Esperamos que el agricultor lanzaroteño no sea una especie extinguida y convertirlos en maestros de las nuevas promociones.

## Una imagen

Fuente: Diario de Lanzarote 1-4-2021

Si ese adagio atribuido a los chinos nos indica que la imagen prevalece sobre las palabras en el momento de hacernos realidad lo sucedido, es lo que me han causado en relación a nuestra historia, las cientos de imágenes del libro *La fotografía en Lanzarote (1850 - 1950)*, de Mario Ferrer. Obsesionado por esa historia, hechos y personajes en mi mente han pasado de la irreal y dubitativa, ¿cómo eran?, al cierto y real, como fueron, en mis ojos. Hasta he jugado al acertijo de personajes no nominados: En una fotografía multitudinaria en la Plaza de San Bartolomé, localicé a los maestros don Antonio Guadalupe Verde y mi familiar, don José Ferrer, a don Bartolomé Martín, conocido por Bartolo El Celador, a las cultas hermanas Ferrer, a don Estanislao Carrasco, propietario de una afamada bodega y al sacerdote don Víctor Garrido San Martín, sabio párroco y amigo personal de don Miguel de Unamuno.

La curiosa fotografía de un señor rodeado de su familia y que pregona su profesión también rodeado y en sus manos los instrumentos de su carpintería; o la espeluznante de una niña muerta tendida sobre una mesa que parece dormir vestida con sus mejores galas. En los innumerables fotógrafos profesionales y aficionados, destacan don Jacinto Alonso Martín, descubierto por Mario, y don Aquiles que, después de recorrer medio mundo, quedó atrapado por la belleza de Lanza-rote y de doña María La Fotógrafa, a quien conocí personalmente y me retrató más de una vez en el salón de lo alto del estudio, lleno de cortinas y techo desplazables para aprovechar mejor la luz cuando la falta de energía eléctrica, solo disponible de siete de la tarde a doce de la noche, hacía imposible el uso de los reflectores.

En la portada del libro *El Quiosco de la Música*, más modesto que el actual, pero original desaparecido por una decisión de ignorancia histórica y cultural, trae a la memoria el papelón de manises tostados y las galletas de barco, que compré en mi niñez, atendido por el matrimonio formado por doña Teodora y don Juan Prin, poseedor de unos enormes y puntiagudos bigotes. En el zaguán de La Recova, único resto que queda del antiguo mercado, que albergaba eso, mercado campesino, juzgado, Ayuntamiento, escuelas, cuartel y el tenebroso Cuarto de los ratones; edificio desaparecido de nuestro patrimonio histórico y cultural por una lamentable decisión, figuran a gran formato dos fotografías incluidas en el libro. En una aparece, rodeado de las campesinas vendedoras, un guardia municipal con gorra de plato y cordón de su autoridad, que va del cuello a la cintura y que, posiblemente sea el protagonista de una frase popular, que nos comentaba en clase el profesor don Pedro Medina: "Me lo dijo Villaplana". En la otra, con identificación en el libro, aparece, montado en camello, don Domingo Galindo, secretario del Ayuntamiento. Siempre oí contar que don Domingo tenía una hija única que al parecer no tenía todas sus luces, y él accedía a todos sus deseos. Parece que una vez la niña se empeñó en imitar a las vendedoras que venía a la capital. Don Domingo le consiguió un burro y ella vestida de campesina, recorrió las calles vendiendo papas, cebollas y tomates. Las madres arrecifeñas, cuando una hija pedía alguna cosa extravagante le reprochaban: "Eres más caprichosa que Carmita Galindo".

## Apagón

Fuente: Diario de Lanzarote 1-5-2021

Un corte de suministro eléctrico en mi calle me trajo el recuerdo de viejos tiempos, la solidaridad de los vecinos y la conciencia de la esclavitud a que nos someten los adelantos de estos tiempos modernos. Cuando llegó la noche, la falta de iluminación exterior de la vía no nos causó extrañeza, ya que, por no sé qué motivos, los técnicos y responsables de su mantenimiento, desde hace años, no han podido o no disponen de medios para resolver el problema de su ausencia. En el interior de las viviendas, el tiempo parecía haber retrocedido décadas. Nos vinieron a la memoria las circunstancias y los medios que hacía más de medio siglo eran habituales; luz de siete a doce, velas y velones para el alumbrado y calles iluminadas con la llegada de la luna llena. No solo los recordamos, sino que tuvimos que recurrir a alguno. Ese recuerdo nos dijo que allá, en el fondo de una gaveta, desde hacía también muchos años, quedaban los restos, los cabos se decía en aquellos momentos en terminología también olvidada, de unas velas de colores, seguramente usadas en algún cumpleaños infantil.

Debidamente pegadas con la cera derretida, en el fondo de un vaso como precaución contra posibles accidentes y colocadas en los lugares estratégicos, como a los barcos en medio del océano, sirvieron de faro de orientación para evitar que nos estrelláramos contra algún mueble. La solidaridad de los vecinos se manifestó en los corros que se formaron delante de las viviendas, la-mentando la situación y dándonos ánimos y esperanza de la pronta solución del problema. Aunque parezca paradójico, esa vecindad hace que, con las prisas, apenas nos veamos y tengamos oportunidad de saludarnos. Sobre las nueve de la noche, por todas las viviendas, como un eco, seguramente corrió un:

¡Por fin!; ¡menos mal! La luz había vuelto a nuestros domicilios. También nos hizo comprender lo esclavizados que estamos por esos adelantos modernos de lo que parecemos inconscientes y que se nos han hecho imprescindibles. Se va la luz y todo es un caos; ni comida, ni televisión, ni teléfono, ni poder circular con seguridad dentro de nuestra vivienda. Este comentario tiene la finalidad de agradecer a los trabajadores de la empresa suministradora su duro y largo trabajo, además en un día por todos los conceptos deslucido, de viernes Santo, que convirtió una noche que se esperaba tenebrosa en otra de plena tranquilidad.

*El corte de luz convirtió una noche tenebrosa en una noche de tranquilidad*

## Totti

Fuente: Diario de Lanzarote 1-6-2021

Es una verdadera pena que un espectáculo tan popular como el Circo casi haya desaparecido de nuestros pueblos. Mi abuela me contaba que en San Bartolomé, allá por el cambio de siglo, en la huerta que en mis tiempos llamábamos de don Daniel y en la que después se construyó el cine del mismo nombre, algunas veces aparecían los titiriteros, también conocidos por "pruebistas", que pudieran ser los que en una fotografía de 1915, de Jacinto Alonso, figuran en el ya comentado libro de Mario Ferrer, "La fotografía en Lanzarote. 1850-1950". En mi casa había una postal con dos muchachos jóvenes, con una vestimenta negra de tela brillante y una especie de tocado que finalizaba en una cola que caía por sus hombros. Eran Raúl y Arturo Segura, integrantes del circo de ese nombre, al parecer habitual en Lanzarote que yo por mi edad, no conocí.



Fotografía de Jacinto Alonso Martín de principios del siglo XX. Retrato de un circo ambulante, ca., 1915. Colección de la familia Andueza

Me contaba el escritor Agustín de la Hoz que ese circo se establecía en los llanos cercanos a donde después se edificó el Instituto y que esa familia Segura se acomodaba en el almacén donde don Saturnino Miranda construía barcos para la pesca. Que entre esa familia existía una niña que, con el paso del tiempo se convirtió en la mundialmente famosa "Pinito del Oro". Ese almacén se derribó en la década de los cuarenta a cincuenta para construir mi vivienda familiar y recuerdo que existía una especie de rampa para botar los barcos, que llegaba hasta el mar. Pinito formó parte del famoso circo norteamericano Ringling Brothers y la vimos en la película "Trapecio" en forma casi anónima, poniendo su arte al lucimiento del trío de ficticias águilas voladoras, formado por la espectacular actriz italiana Gina Lollobrigida en su papel de jarrón florido, escoltada por los actores Burt Lancaster y Tony Curtis. En los años sesenta la vi, como se dice actualmente "en vivo y en directo", en seguramente alguna de sus últimas actuaciones en Las Palmas de Gran Canaria, en la que el público pasaba de la admiración ante aquel imposible al temor de la caída. Ya dijimos en su momento que el circo "familiar" era el Circo Totti que anualmente, cuando se acercaba la Navidad, surgía entre el viejo Quiosco y la Caseta del Baño. "Ya llegaron los Totis", decían los muchachos. No solo familiar por la

fraternidad con nuestro pueblo sino también porque, en su mayor parte, lo constituía una familia. Don Pedro, el padre y jefe, de fuerte constitución que, además de presentador con esmoquin, recibía en el sillón apoyado en la cintura como una emblemática bandera, el cuerpo de la chica impulsada por el balancín. Doña Carmen que, de espaldas sobre un soporte, mantenía en equilibrio una larga escalera por la que, sorteando escalones, trepaba un joven muchacho que, al llegar a la cumbre, levantaba los brazos en señal de triunfo. Nene, el hijo mayor, protagonista de los papeles serios; la oxigenada Adela, equilibrista sobre el "rulo" y asidua de la barra del bar "En la esquina te espero"; las jóvenes anónimas, "La Rubia" y "La Morena", que en el trapecio, con su ligero atuendo, eran la satisfacción visual y sexual, en aquel mundo pudibundo y religioso en el que el traje de baño femenino llevaba obligatoriamente una falda hasta cubrir las rodillas, bajo pena de sanción gubernamental. Pero el grande, y no precisamente por su estatura, sino porque él era todo, "Totti" que además daba el nombre a la institución. Era portor para recibir con sus manos las de la joven que saltaba desde el trapecio, funámbulo que en la cuerda floja saltaba, cambiaba de sentido, se balanceaba o se deslizaba sin la mínima vacilación, y payaso. Payaso de grandes zapatos, lo menos del setenta, amplio pantalón rojo, camisa de colores brillantes, ojos rodeados de albayalde, sombrero del que sobresalía la rubia peluca y la emblemática bola roja incrustada en la nariz. Sus chistes y parodias, quizá de no mucha categoría, producían carcajadas que hacían temblar hasta a las lonas de la cúpula, de un público también posiblemente no muy selecto, del que más de una vez formé parte. En la clase de música, el profesor, su hermano Nene, le dice: "Totti, vamos a estudiar la escala musical". Con énfasis, lentamente y marcando los tiempos con el índice: "Repite conmigo: ¡Re!, ¡La!, ¡Mi!, Do!" Él contesta con la misma parsimonia: "¡Re!, ¡Chu!, ¡Pa!, ¡Do!". En la de la corrida de toros, cada uno de la terna de diestros se va presentando. Cuando le llega su turno Totti dice: "Yo soy El Litri", nombre de un famoso torero de la época. Sale el toro, formado por dos personas encorvadas, cubiertas con una manta y portando una cabeza de toro, con dos cuernos descomunales. Totti con su gran agilidad y ojos desorbitados, trepa por una sogá situada al borde del ruedo hasta la cúpula del circo. El primer torero le grita: "¿No decías que eres El Litri?". Desde allá arriba contesta: "Sí, el litricista". Una noche pudo ser trágica pero no pasó del susto; sin daños personales, como se dice en las secciones de sucesos. En plena función las llamas surgieron en el interior del circo. El día siguiente, maderas medio quemadas, cenizas, zapatos, alpargatas y alguna prenda de vestir, perdidas en la rápida huida, fueron testigos de lo que pudo ser y por fortuna no fue. Reconstruido, gracias en gran parte, a la solidaridad de los lanzaroteños, el Circo Totti volvió a abrir sus puertas; esta vez de forma gratuita, en agradecimiento por esa generosidad.

*Sus chistes y parodias producían carcajadas y hacían temblar hasta a las lonas de la cúpula*

## Gota a gota

Fuente: Diario de Lanzarote 1-8-2021

Se dice que una gota repetida lentamente, al cabo del tiempo termina perforando a la roca. Deseamos que esa gota de las continuas peticiones a nuestros responsables acabe otorgando determinados homenajes que de forma reiterada y con insistencia hemos demandado a algunos de esos políticos, hasta ahora sin resultado, o por no creerlos oportunos o no merecidos. Nos ha animado a reiterarlos otra vez un reciente escrito de don Lorenzo Lemaur, que tengo a la vista. En él, después de hacer una exposición de los homenajes ya realizados, reseña los que aún faltan, como a don Blas Cabrera Felipe, don Ginés de la Hoz o don Nicolás de Páiz, que a su juicio lo merecen, y además el autor pone en entredicho la sensibilidad sobre el tema de algunas de las personalidades políticas actuales. En la lamentable situación de pandemia que hemos sufrido, y seguimos sufriendo, aunque parece que vamos por buen camino, hemos aplaudido al personal sanitario, Fuerzas Armadas o personas responsables que han puesto su labor y en algunos casos su vida, para superar la situación. Pensamos que es el momento oportuno, aunque se nos tache de reiterativos o pesados, "temosos" se decía en otros tiempos, seguramente por repetir constantemente el mismo tema, de volver a destilar otra gota en favor del homenaje que creemos debido a quienes, hace más de dos siglos, y en una situación similar, participaron en la batalla que seguramente salvó muchas vidas en nuestra Isla. Es lo que reiteradamente hemos publicado y demandado de quienes creemos competentes, bajo la denominación Niños de la Vacuna. La primera gota que destilamos fue la entrega en determinado organismo oficial con el título de Propuestas y con registro de entrada el 31 de enero de 2012. Entre todos esos actuales homenajes, el que creemos justo de nombramiento de Hijos Predilectos de Lanzarote a esos anónimos niños, de Hijo Adoptivo al doctor que los acompañó y una distinción para los mecenas que hicieron posible su realización y cuya labor, tan trascendente como la de los ahora homenajeados, sigue en el más imperdonable de los olvidos.

### Llamada a la prudencia

Hace unos meses leí un libro de una autora irlandesa, cuyo nombre y título lamentablemente no recuerdo. Uno de los capítulos narra las aventuras de unas jóvenes de su país durante una excursión de turismo en Lanzarote. Adormiladas en sendos colchones neumáticos despertaron cuando ya no divisaban las costas de la playa, camino de las de Fuerteventura, impulsadas por la fuerte brisa marina. Afortunadamente fueron rescatadas. Desde la privilegiada situación de mi terraza frente a la playa de El Bufadero, por error denominada La Concha, veo con frecuencia colchonetas, balones de playa o sombrillas danzando sobre las olas, en ruta a las costas majoreiras. Hoy mi hijo me dice que, nadando en esa playa, pasó sobre su cabeza una pelota con el mismo rumbo. Recordé que, hace unos días, vi pasar hacia la playa un matrimonio joven con una niña en brazos y portando una ya inflada pequeña embarcación, seguramente destinada a pasear a la niña. No tuve tiempo de advertirles del pensamiento que tuve inmediatamente del peligro de ese posible paseo en un día de fuerte brisa. Seguramente la prudencia de los padres alejó todo peligro. ¿No sería posible un cartel que advirtiera y prohibiera el uso de esos artilugios en nuestras playa frecuentemente sujetas al impulso de los vientos?



## Personalidades que vivieron en Lanzarote

Fuente: Diario de Lanzarote 1-10-2021

Ahora nos visitan personalidades ilustres o interesantes. En los años 70, cuando Lanzarote empezó a conocerse inter-nacionalmente, también la visitaban e incluso residieron en ella personajes famosos o, si no famosos, relacionados con los que lo fueron, de los que recuerdo algunos que, por mi trabajo, conocí personalmente.

En abril de 2016, en los micrófonos de Cadena Ser Lanzarote los recordamos y más tarde los recogimos, de forma más amplia y detallada en el libro Lanzarote. Historia menuda III. Ahora, un artículo publicado en el diario La Provincia, que reseñamos al final, nos los trae a la memoria nuevamente:

-Sara Churchill fue nuera del Primer Ministro británico, al parecer aficionada a la ginebra como doña Mary, la Reina madre, aunque real-mente hoy sería la reina abuela. Y Rafael Neville, hijo de Edgar Neville, comediógrafo famoso. Por las calles lucía su mochila al hombro. Ambos,

Sara y Rafael, construyeron sus viviendas en Haría, en la Cuesta de Trujillo.

-Doña Elena Tolstoi, La Rusa, descendiente del famoso escritor León. Estableció una boutique en la calle entonces denominada José Antonio, esquina a la Coronel Bens, antes La Florida; construyó su casa en Playa Honda, que denominó Las aulagas, y era conocida popularmente como La casa de la rusa.

-El embajador sir William Pollok. Construyó su vivienda, el actual Hotel Embajador, en Playa Blanca.

-Isabel Montgomery era sobrina del general inglés del mismo apellido y ganador de la Batalla del Desierto en el Norte de África. Una entrañable señora mayor, representante de una agencia administrativa, con la que hice una buena amistad y que, cuando le comenté de su famoso apellido, me dijo: "Sí, el de mi tío Monthy, hermano de mi padre". Cuando unos ladrones, al no encontrar nada de valor, le quemaron su casa en Puerto del Carmen, se volvió a Londres. En un viaje posterior de turismo me comentó que allí se dedicaba a pasear perros, por lo que le pagaban.

-Jean Pierre Giradoux, hijo del escritor francés del mismo nombre, también escritor y algo excéntrico. Su mascota era un fiero perro de Tasmania.

-La elegante Doña Carolina Wright, esposa de don John, cónsul norteamericano, que fue miss de alguno de los Estados de aquel país y fundó en Lanzarote una empresa inmobiliaria.

-Max Manux, héroe noruego, jefe del comando que destruyó el 'agua pesada' con que los nazis pensaban construir la bomba atómica. Se inmortalizó en la película Los héroes de Telemark. Hace unos meses La Provincia publicó una entrevista con su hijo. El escritor alemán Sven Hassel, que participó en esa guerra, en su novela ¡Liquidad París!, pone en boca del nazi Himmler, dirigiéndose al general Von Choltitz, a quien había encomendado la destrucción de

la capital francesa, la frase: 'Choltitz, ¿acaso abriga alguna duda sobre la victoria final? No tema; solo nos ha retrasado el sabotaje de Noruega...!'.

El diario La Provincia, el pasado 22 de agosto, publicó un artículo del periodista Juan Fernández, titulado Los bastardos que birlaron a Hitler la bomba nuclear y uno de los párrafos dice textualmente: "El antecedente de esta operación de inteligencia y sabotaje la protagonizaron diez soldados ingleses y noruegos que en febrero de 1943 lograron infiltrarse hasta la planta industrial de Vemork, al sur de Noruega, para volarla por los aires y evitar que los nazis siguieran fabricando agua pesada, sustancia necesaria para elaborar la bomba nuclear. El éxito de la Operación Gumerside -nombre secreto de la acción militar que Kirk Douglas encarnó en la película Los héroes de Telemark- consiguió retrasar los planes atómicos nazis, pero la instalación reanudó su actividad varios meses más tarde".

# Hermanamiento

Fuente: Diario de Lanzarote 1-11-2021

El pasado 3 de octubre el diario La Provincia, publicó una crónica sobre el hermanamiento de Yaiza, Telde y Betancuria, bajo el título Tres hermanas isleñas con mitra; y sobre la celebración de Yaiza por haber sido autorizada a usar el título de Ciudad Histórica.

Nos congratulamos de ese merecido título otorgado por el Papa Benedicto XII en la bula en la que se dice textualmente: "... igualmente sabemos que en el castillo de Rubicón de la misma isla se ha edificado una iglesia bajo la advocación de San Marcial y Nos, ... queriendo distinguir aquel castillo y aquella iglesia con algún favor apostólico" ... "erigimos el referido castillo de Rubicón, supuesto que tiene proporción para ello, en ciudad, y la honramos con el nombre de tal, siendo nuestra voluntad que se llame perpetuamente Ciudad Rubicense" ... "y la establecemos Catedral ..." "Dada en Marsella en San Víctor, a 7 de Julio del año décimo de nuestro pontificado, que es el de 1404". Mi felicitación a todos los ciudadanos de Yaiza.

Sobre ese tema y otros a los que nos referiremos luego nos hemos expresado reiteradamente, y fundamentalmente en una conferencia desarrollada a invitación de la Academia de Ciencias, Ingenierías y Humanidades de Lanzarote, el 16 de diciembre de 2014, en el salón de actos del Hotel Lancelot de Arrecife; en escrito dirigido a la señora alcaldesa de Yaiza, de fecha 10 de julio de 2016, con registro de entrada número 21.530, el 11 de agosto siguiente, y en un libro de reciente publicación en el capítulo titulado *Fray Mendo de Viedma y el Obispado de Rubicón*.

Si los hermanamientos entre personas y colectividades se encadenaran, lograríamos un mundo, por ahora utópico, sin guerras ni problemas. Pero, para los hermanamientos como el que ahora se reseña, como dice el proverbio "hay que hilar muy fino", para evitar dar naturaleza de históricas a situaciones que quizás no tengan una probada base cierta. En esta ocasión, pienso que no se ha reflexionado debidamente y quizá se ha pecado de ingenuidad. Reiteradamente se ha intentado no reconocer a Lanza-rote el honor de ser la sede del primer Obispado de Canarias y quizá del Nuevo Mundo, más allá de las emblemáticas Columnas de Hércules. Y tememos que ese tan reciente no sea el último. Para quienes no la hayan leído, la reseña del hermanamiento expresa tres fechas: "... el haber sido sede de los primeros obispados de Canarias, Telde en 1351, Yaiza en 1404 y Betancuria en 1424...". Hemos tenido la oportunidad de consultar y estudiar detenidamente a los historiadores que se han ocupado del tema: Don José de Viera y Clavijo en su Historia de las Islas de Canaria, en la que dice que durante su viaje por Europa, en su visita a Roma, a través del abate Zamprini y de orden del cardenal Palavicini, le permitieron consultar los archivos secretos de El Vaticano y copiar textualmente algunas de las bulas pontificias relativas a las Islas Canarias; al ilustre grancanario don Antonio Romeu de Armas en *El báculo del obispo de Telde Fray Bonanat Tarí y dos obras de don Francisco Fernández Serrano, publicadas en el Anuario de Estudios Atlánticos, en 1970, El último obispo teldense, Fr. Jaime de Olcina y, en 1973, Estudios, viajes y estancias de Fray Jaime Olzina, obispo de Telde*.

El señor Fernández Serrano, en su primera obra, reseña las funciones ejercidas por don Jaime Olzina; relaciona detalladamente sus visitas pastorales, pero ninguna a Telde y finalmente manifiesta que en 1411 terminan las noticias documentadas de don Jaime; que Viera y Clavijo ni lo reseña y que las noticias indirectas son nulas. Que del obispo Bonanat se conocen sus actuaciones siempre en Cataluña y Mallorca. La conducta de Olzina no debió de ser muy ejemplar y en su biografía se dice de ser reprendido por sus superiores por su conducta en el viaje de Mallorca a Barcelona, de haber sido

privado en algunas ocasiones de sus funciones y de su reclusión penal en el convento de Sigüenza. Se le nombra Obispo de Telde el 21 de enero de 1394, pero no se dice ni dónde ni qué prelado le impuso las manos. Al cuarto obispo de Rubicón, Fray Mendo de Viedma, habiendo muerto Juan de Bethencourt, su sucesor y sobrino Maciot y sus colaboradores, dice Viera y Clavijo, que, para mortificarlo, hacen gestiones en Roma solicitando la erección de otra silla episcopal en Fuerteventura con competencia sobre las restantes islas, excluyendo a Lanzarote, lo que logran de Martino V en bula de 20 de noviembre de 1424. La actitud firme, subraya el mismo Viera y Clavijo, de Fray Mendo lo lleva hasta Roma, logrando que la catedralidad de Fuerteventura no tuviera efecto: "Triunfó por último su razón, pues la catedralidad de Fuerteventura no tuvo efecto...". (Pág. 478, Tomo II, de Ediciones Goya, 1982). La obra de don Antonio Romeu de Armas dice textualmente: "En enero de 1959 la prensa de las Islas Canarias difundió la noticia de la existencia de la diócesis de Telde, en la nebulosa aurora histórica del archipiélago". Ya califica de nebulosa la historia y parece referirse a ese supuesto obispado. También habla de la "misteriosa sede canariense". El libro casi se reduce a un tema sin ninguna transcendencia histórica: La necesidad de proveer al obispo del báculo pastoral del que carecía, "ya que se paseaba por Mallorca con un mimbre retorcido como símbolo de su jerarquía eclesiástica".

*Reiteradamente se ha intentado no reconocer a Lanzarote el honor de ser la sede del primer Obispado de Canarias y quizá del Nuevo Mundo*

Aunque no publica el texto de la charla, el mismo diario La Provincia, el 8 de julio de 2016, reseñó la entrevista con el periodista don Antonio Cruz Domínguez, sobre la conferencia que pronunció en la Casa Museo León y Castillo de Tel-de relativa a las discrepancias entre la Diócesis de Canarias y el Obispado de La Laguna. En ella se refiere a la posible creación, en 2020, de una Archidiócesis de Canarias, para lo que sería necesario la existencia de tres obispados. No fue muy afortunado en la predicción. El lugar donde fue pronunciada, Telde, nos hace pensar en un intento de revivir ese dudoso y nebuloso obispado, para nosotros inexistente, con vistas a ser el tercer punto de apoyo del presunto arzobispado.

Para no alargarnos demasiado, esperamos ocuparnos en otra ocasión del traslado, por llamarlo suavemente, de la sede episcopal a Gran Canaria, por razones de seguridad.

## Traslado del obispado de Rubicón

Fuente: Diario de Lanzarote 1-12-2021

En nuestra anterior colaboración expresamos el deseo de ocuparnos en otra ocasión del llamado traslado de la sede episcopal, Obispado de Rubicón, a Gran Canaria, por "razones de seguridad". Para no perder el hilo del tema, queremos hacernos eco de él.

Según el historiador don José de Viera y Clavijo, que seguramente ha sido quien más se ha dedicado al estudio de este obispado, aquel "mortificar" a Fray Mendo de Viedma por el sucesor de Juan de Bethencourt, su sobrino Maciot y sus colaboradores con el intento de crear una sede episcopal de Betancuria, que no fructificó, continuó a lo largo de los siguientes titulares de la sede episcopal. El quinto obispo, sucesor de fray Mendo, fray Fernando de Calvetos, por la actitud de los señores de las Islas con su antecesor, no se presentó en su sede hasta que fue provisto por el Papa de una bula dirigida al arzobispo de Sevilla y a los obispos de Córdoba y Cádiz, para que, como delegados de la silla apostólica, procedieran a cesuras contra los perturbadores de la mitra de Rubicón. Un decreto suyo prohibía que los canarios fueran vendidos, pues los señores habían llegado a un considerable comercio de esclavos isleños y se pagaban derechos de aduanas y señorío sobre los cueros de cabra, la orchilla y el sebo. Pero las censuras no bastaban y fray Fernando de Calvetos, de acuerdo con el vicario de las misiones franciscanas, fray Juan de Beza, envió a Roma al religioso lego fray Alonso de Idurbaren, natural de las Islas, para que presentara ante el Papa esos desórdenes. El Papa Eugenio IV expidió en 25 de octubre de 1434 una bula confirmando las prohibiciones bajo graves penas, nombrando conservadores para la ejecución de la norma y movido por el celo de Fray Fernando de Calvetos, le concedió una serie de privilegios, entre ellos "... poder trasladar a la Gran Canaria la silla episcopal de Rubicón... la que se ejecutó 50 años después..."

Una bula del mismo Papa, dada en Florencia el 25 de agosto de 1435 expresa: "... la conducta del Romano Pontífice es tan circunspecta, que corrige, revoca, modera o anula algunas veces aquello mismo que había dispuesto y quisimos que se intitulase Iglesia Rubicense. Pero habiendo entendido ahora que dicha isla está muy expuesta a piratas y salteadores y tan poco poblada que no puede subsistir en ella obispo ni iglesia, mandamos por la presente que esta misma iglesia se traslade a la isla que se llama de Gran Canaria, y que se nombre juntamente Iglesia Canariense y Rubicense, para siempre y en todas las edades futuras...". En la trilogía sobre la historia de Yaiza de don Santiago Cazorla, editada por el Ayuntamiento en 2004, con motivo del centenario del Obispado, se dice que el traslado, según fray Juan de Abreu y Galindo en su Historia de las siete islas de la Gran Canaria, se efectuó el 20 de mayo de 1485, cincuenta años después, a petición del decimotercer obispo Juan de Frías que lo "deseaba grandemente" y lo comunica al capitán Pedro de Vera, que pasa a Castilla con cartas para los Reyes Católicos y para el Papa Inocencio VII, que concedió todo lo que se pedía para el traslado. El mismo Frías siguió titulándose 'obispo de Canarias y Rubicón'. No lo consideramos el 'buen pastor' de que nos hablan Los Evangelios, ya que abandona a su suerte a unos fieles de menor número, para cobijarse entre otros más numerosos, pero con mayor seguridad ante piratas y salteadores que dice la bula; seguridad que el tiempo desvirtuaría, pues según el mismo Viera y Clavijo (Historia de las islas de Canaria, pág. 528, Tomo II, Ediciones Goya, 1982) durante el obispado de don Francisco Ceniceros, en el ataque a Gran Canaria del corsario holandés Pieter van der Does: "Tuvo el dolor de ver arder su propio palacio, el convento de Santo Domingo, el monasterio de las Bernarda, la iglesia de los padres franciscos, etcétera...". Un artículo publicado el 26 de octubre de 2014 en el diario La Provincia por el historiador don Mariano de Santa Ana sobre la ermita de San Telmo, dice: "... el edificio, de comienzos del siglo XVII, se erige en el solar de una ermita preexistente

incendiada el 4 de julio de 1599 durante el ataque del almirante holandés Pieter van der Does a Las Palmas".

La bula del traslado finaliza: "... se traslade a la isla que se llama de Gran Canaria y que se nombre juntamente Iglesia Canariense y Rubicense, para siempre y todas las edades futuras". Este mandato de unidad del término Rubicense con el de Canariense (de Canarias y Rubicón) ha sido ignorado por los responsables de su constancia reiteradamente. Si una norma únicamente se puede derogar por otra de igual o superior categoría, no sabemos de otra bula que deje sin efecto este expreso mandato. Creemos que sería oportuno que nuestras autoridades y las llamadas "fuerzas vivas" de Lanzarote, hicieran, para prestigio de su historia, el esfuerzo necesario para hacer efectivo el cumplimiento del mandato, siguiendo el ejemplo de Yaiza que ha reivindicado y obtenido su derecho secular de uso del título de Ciudad.

**Nota.- Agradezco a un buen amigo que me indicara mi error de transcripción desde el archivo donde figura correcto, al anterior escrito publicado en este Diario sobre el mismo tema, del nombre del Papa que otorgó el título de Ciudad a Yaiza y creador del Obispado, que es realmente el de Benedicto XIII y no Benedicto XII.**